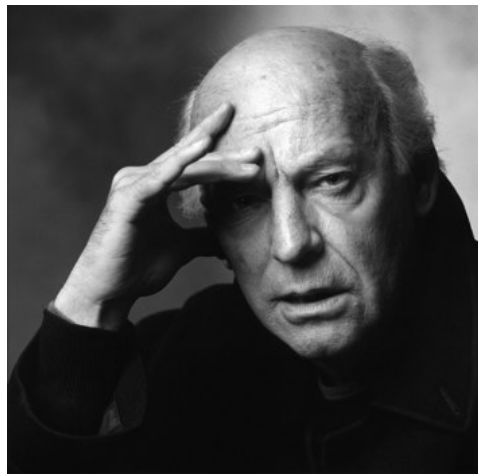


Faculteit Geesteswetenschappen

La evolución del *ethos* en el discurso de Eduardo Galeano

Entre latinoamericanista y antiglobalista



Marjolein Hoogstraaten

Studentnummer: 3822990

Begeleider: Dr. Reindert Dhondt

Eindwerkstuk bacheloropleiding Spaanse Taal en Cultuur– (200200214)

Gekoppeld aan de cursus “Imágenes Contemporáneas de América Latina” – (201000147), niveau 3 van de major Spaanse taal en cultuur

April 2014

Índice

1. Introducción.....	pág. 4
2. Breve presentación bio-bibliográfica de Eduardo Galeano.....	pág. 7
3. Marco teórico: el <i>ethos</i>	pág. 8
a. El <i>ethos</i> de Aristóteles.....	pág. 9
b. El <i>ethos</i> según Maingueneau y Amossy.....	pág. 11
c. El papel de los intelectuales en América Latina.....	pág. 13
4. Parte analítica.....	pág. 16
a. El <i>ethos</i> en <i>Las venas abiertas de América Latina</i>	pág. 16
b. El <i>ethos</i> en ensayos más recientes.....	pág. 22
c. El <i>ethos</i> en entrevistas y las redes sociales.....	pág. 28
5. Conclusión.....	pág. 30
6. Bibliografía.....	pág. 32

1. Introducción

El 3 de septiembre del año 1940 nació Eduardo Germán María Hughes Galeano en la capital uruguaya Montevideo. Llegó a ser un escritor y periodista de fama mundial, conocido como Eduardo Galeano. Además de ser escritor y periodista, Galeano también es un ensayista e historiador, cuyas obras son ampliamente leídas y traducidas. Temas importantes de su obra son la historia social, política y cultural de América Latina (Young 2010: 190). El estilo de sus trabajos es muy variado, y trasciende géneros ortodoxos, al combinar periodismo, ficción, análisis político e historia. No es extraño que el estilo de su obra esté tan variado. En efecto, sus textos muestran características del estilo del periodismo e incorpora influencias políticas. Cuando Galeano tenía sólo 14 años, comenzó a trabajar para una revista uruguaya llamada *El Sol*. En esta revista socialista semanal, Galeano publicó dibujos políticos (Biografías y vidas 2004: s.p.). Está claro, entonces, que a partir de una edad temprana Galeano ha sido políticamente comprometido y activo como escritor y crítico. Además de publicar numerosos ensayos y libros, ha estado activo en el mundo del periodismo a lo largo de su vida (Young 2010: 190). Continuó su carrera como periodista en la década de 1960 como editor de *Marcha*, un semanario influyente en Uruguay. También editó durante dos años el diario *Época* (Biografías y vidas 2004: s.p.).

Estos antecedentes personales amplios y variados de Galeano hacen su trabajo muy interesante, pero a veces también es difícil de categorizar o criticarlo. El filósofo David Wood escribe acerca de esto, tomado de la *Encyclopaedia of Latin American Literature*:

The work of Eduardo Galeano is perhaps one of the most problematical among recent Latin-American authors in terms of categorization and critical studies, for he is neither simply an essayist, nor a journalist, nor a historian, but rather a combination of the three whose writing has an undeniably literary quality. (Smith 1997: 622)

Su trabajo, entonces, se encuentra en un cierto vacío de la crítica, ya que no encaja exactamente en las obras literarias tradicionales ni en las obras históricas y la categoría de no-ficción en general (Smith 1997: 622).

Aparte de los temas generales que están presentes en su obra, hay cierta línea de desarrollo visible en toda la obra de Galeano. Wood utiliza las palabras ‘preocupación mundial’

para describir el tema omnipresente en la obra de Galeano, y señala que a lo largo de sus obras la forma de expresar esta ‘preocupación mundial’ se ha desplazado:

This he does in his early works through a denunciation of the economic, social and political injustices of the continent, while in subsequent publications the tone of the denunciation becomes less directly confrontational or negatory, and is modified to assimilate a more creative and literary aspect within the narration of historical events and cultural traditions. (Smith 1997: 622)

Aquí entonces se da una indicación de que tanto el estilo como la autorrepresentación hayan cambiado a lo largo de la obra de Galeano. Esta tendencia también se describe en la *Encyclopedia of Latin American and Caribbean Literature, 1900-2003* (Balderston & Gonzalez (eds.) 2004: 216). En esta obra de referencia el profesor escocés W. George Lovell compara *Las venas abiertas de América Latina*, publicado en 1971, con otra obra famosa de Galeano, la trilogía *Memoria del fuego*, publicada entre 1982 y 1985. Lovell, como Wood, también nota un desarrollo en el estilo de Galeano, observando que en la primera obra se ve un estilo que es audaz, asertiva, de ritmo rápido y escrito con urgencia – la voz de un hombre agitado, mientras que en *Memoria del fuego* el estilo es matizado, tierno, contemplativo en tono, lento y meticulosamente labrado – o sea, la visión de una mente paciente y madura (Balderston & Gonzalez (eds.) 2004: 216).

Aparte de estas observaciones puntuales en estas semblanzas concisas de las enciclopedias literarias, se ha descuidado el estilo de Galeano. En general sí se ha escrito mucho sobre la obra de Galeano, pero en vez de ahondar en el estilo o el género, la literatura casi siempre se ha centrado en el contenido y las implicaciones políticas que conlleva. Debido a que Galeano ha tenido una vida azarosa, afectada enormemente por sus opiniones y su entorno político (lo que se discutirá en la segunda sección de esta tesina), y se ha mantenido activo como escritor y periodista durante toda su vida, también es interesante investigar de qué manera su estilo, o más bien, su autorrepresentación en sus obras ha evolucionado con el tiempo, lo que se mencionó en las enciclopedias literarias. Dicha autorrepresentación puede ser descrita como '*ethos*', un término introducido por primera vez por el filósofo griego Aristóteles, que se elaborará en el marco teórico. Hay varias maneras de describir e interpretar este término, de una manera retórica

o discursiva. También juega un papel importante el aspecto sociológico en la construcción del *ethos*. Se discutirán estas maneras de interpretación a continuación.

Como la obra de Galeano todavía se lee mucho en la actualidad, su voz pública aún se escucha claramente, y su famosa obra sigue teniendo gran influencia. Sin embargo, es posible que su *ethos* haya cambiado en sus obras más recientes, y otros medios de expresión como entrevistas o medios de comunicación social. Después de su exilio por ejemplo (que se discute en la segunda sección de este trabajo), puede ser que Galeano se represente a sí mismo como un intelectual izquierdista más moderado que expresa sus opiniones de otra manera. La pregunta principal de investigación de esta tesis es entonces: ¿Cómo ha evolucionado la expresión del *ethos* en obras de Galeano con el tiempo? Para este fin, tomaremos su obra clásica *Las venas abiertas de América Latina* como punto de arranque, que compararemos con el *ethos* que se desprende de sus ensayos y entrevistas más recientes.

Especificando la pregunta principal, lo que es interesante investigar es si representa el exilio de Galeano una coyuntura decisiva en la construcción del *ethos* y del discurso. Además de esto, la integración económica más avanzada y la modernización de América Latina de hoy en día refuerzan la hipótesis de que las opiniones de Galeano estén más ‘moderadas’ y que haya habido una evolución en su manera de pensar.

Para comprobar esta hipótesis, voy a esbozar primero un marco teórico, utilizando el concepto clásico ‘*ethos*’ de Aristóteles, así como las ideas de los investigadores franceses Dominique Maingueneau y Ruth Amossy y otros estudiosos del concepto. Además de esto, me basaré en un estudio histórico-sociológico de la historiadora Nicola Miller, llamado *In the Shadow of the State: Intellectuals and the Quest for National Identity in Twentieth-Century Spanish America* (1999), que se centra en el papel de los intelectuales en América Latina. Este estudio proporcionará una referencia útil en el análisis de la autorrepresentación de Galeano en el contexto histórico y político de su tiempo, y así contribuye información relevante al concepto del *ethos*.

En la parte analítica voy a comparar la expresión del *ethos* en *Las venas abiertas de América Latina* con la expresión del *ethos* en diversas obras posteriores de Galeano. Resultados que pueden deducirse de la parte analítica sobre la evolución del *ethos* en las obras de Galeano se discutirán en la parte conclusiva de este trabajo.

2. Breve presentación bio-bibliográfica de Eduardo Galeano

Para entender el contexto del *ethos* de Galeano que se puede observar, es importante educarse sobre la vida de él y sus obras. Sin duda, una de sus obras más conocidas es *Las venas abiertas de América Latina*, que fue publicada por primera vez en 1971. Desde entonces ha tenido más de treinta ediciones y está traducido a más de veinte lenguas (*Biografías y vidas* 2004: s.p.). Como el libro es un análisis de la explotación secular de América Latina desde los tiempos de Colón hasta la época presente, es un ejemplo de los temas más comúnmente asociados con el autor, a saber la realidad e historia latinoamericana y los mecanismos políticos y sociales de Hispanoamérica (Smith 1997: 622).

Es importante tener en cuenta el contexto político en el que apareció el libro. Fue escrito diez años después de la Revolución Cubana (1959), uno de los primeros grandes avances en el campo de la emancipación latinoamericana con respecto a la dominación tanto económica como cultura de los Estados Unidos. Esta revolución marcó el final de la presidencia de Batista, cuyo gobierno se encontraba bajo la influencia estadounidense, e inauguró el establecimiento de un régimen comunista liderado por Fidel Castro, lo que se describe en detalle en la obra de Díaz-Briquets (2006). La Revolución Cubana en combinación con el *boom* literario de la década de los 1960 en América Latina, puso la política latinoamericana bajo la atención del público occidental (Miller 1999: 1). Entonces nació el panorama ideológico de la independencia de América Latina, es decir la idea de que la emancipación de América Latina y su liberación de influencias estadounidenses y europeas, es uno de los objetivos más importantes que deben perseguirse. Las obras de Galeano, sobre todo *Las venas abiertas de América Latina*, son un buen ejemplo de la expresión literaria de esta ideología.

En junio de 1973 se produjo un golpe de estado en Uruguay que marcó el inicio de la dictadura cívico-militar que duró hasta 1985. Juan María Bordaberry, el primer presidente de este régimen dictatorial, cerró el parlamento e impuso un gobierno directo de una junta de generales militares. La razón oficial era eliminar los “Tupamaros”, un movimiento guerrillero marxista. Pero a lo largo de la dictadura, el ala izquierda del espectro político uruguayo fue suprimida (Lessa 1996). Recordemos que Galeano había publicado *Las venas abiertas de América Latina* dos años antes del golpe, un libro lleno de ideas izquierdistas y críticas sobre el liberalismo y el capitalismo.

Dado que tenía una voz que fue escuchada por mucha gente, Galeano se vio obligado a exiliarse a Argentina. Durante su destierro en Argentina (1973-1976) fundó una revista llamada *Crisis*. En 1976 se mudó a España y vivió allí durante doce años (*Biografías y vidas* 2004: s.p.). Regresó a Uruguay en 1985, cuando el país tenía un nuevo presidente, Julio María Sanguinetti, quien había obtenido la presidencia por medio de elecciones democráticas. Posteriormente fundó su propia editorial *El Chanchito*. También publicaba una columna semanal en el diario mexicano *La Jornada*. En 1999 Galeano ganó el Premio para la Libertad Cultural en los Estados Unidos (*Biografías y vidas* 2004: s.p.).

Es bien conocido que en su libro *Las venas abiertas de América Latina* el *ethos* de Galeano es una representación de sí mismo como ejemplo de un escritor y crítico izquierdista y latinoamericanista. Ha inspirado a muchos otros autores con sus ideas izquierdistas acerca de la explotación de Latinoamérica por una Europa colonizadora y después por los Estados-Unidos imperialistas. Y su obra sigue siendo relevante y de gran importancia en la actualidad. Cuando por ejemplo el antiguo presidente Hugo Chávez de Venezuela entregó una copia de *Las venas abiertas de América Latina* al presidente de los Estados Unidos Barack Obama en 2009, se reporta que las ventas del libro aumentaron considerablemente (Clark 2009: s.p.). Dado que este texto sigue siendo el más conocido de la producción ensayística de Galeano, es interesante investigar si en sus obras más recientes su *ethos* ha cambiado y si hay cesuras en la evolución del *ethos* de Galeano como intelectual público.

3. Marco teórico

En el marco teórico se introduce el concepto del *ethos*, desde su primera interpretación clásica por Aristóteles hasta una moderna interpretación literaria o discursiva por Maingueneau y Amossy. En la tercera sección de este apartado, se presenta información relevante sobre el papel de los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX, basado en un estudio imprescindible de Miller. Estas ideas contribuyen a la comprensión del concepto del *ethos*, porque no se puede entender la construcción del *ethos* sin tomar en cuenta aspectos sociológicos e históricos. Combinando estas tres fuentes, se puede crear una comprensión profunda de la construcción del *ethos* de un intelectual público en el contexto político latinoamericano de su tiempo.

a. El *ethos* de Aristóteles

Ethos viene de la palabra griega ‘ethikos’, que significa ‘costumbre, moral’ y luego ‘mostrar personalidad moral o carácter’ (Kung 2014: s.p.). La Real Academia Española define la palabra *ethos* como: “conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad” (RAE 2014: s.p.).

El concepto de *ethos* se introdujo por primera vez en el siglo IV ante Cristo por el filósofo griego Aristóteles en su obra sobre la retórica titulada *Ars Rhetorica*. El diccionario de la RAE define retórica como: “arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover” (RAE 2014: s.p.). Dicho de otro modo, es una disciplina que estudia los aspectos del lenguaje (sea en un contexto de comunicación oral o escrita) con los que se intenta persuadir a su interlocutor. En lo que sigue se tratará de esta interpretación clásica y antes que nada retórica del concepto.

En la obra *Ars Rhetorica*, Aristóteles acuñó a *logos*, *ethos* y *pathos* como los tres pilares de la retórica (Kung 2014: s.p.). Describiendo estos términos en pocas palabras, el *pathos* es una manera de dirigirse a las emociones de la audiencia e influirlas, el *logos* se basa en la creación de un razonamiento lógico para apoyar un argumento, y por último, el *ethos* concierne a las distintas estrategias para demostrar y poner énfasis en la autoridad del autor para convencer al público que sea un orador o escritor calificado. Estos tres términos juntos forman los ingredientes para poder persuadir un lector u oyente. El *ethos* de escritores o habladores está formado por la presentación, credibilidad, y similitud con la audiencia (Kung 2014: s.p.). En su forma más simple, el *ethos* equivale al argumento de autoridad. El autor tiene que dar la impresión de que él es una persona en cuya palabra se puede confiar (Halloran 1982: 60). En los tiempos de Aristóteles, la importancia de la retórica de la palabra hablada era muy grande. Según la teoría de Aristóteles, una persona dando un discurso, o un escritor debe entender y luego manejar el *ethos* con el fin de crear en su audiencia una impresión fuerte y favorable de su propio carácter (Halloran 1982: 61). El interlocutor puede conseguir esto en parte por construir una buena reputación, pero también debe manifestar su carácter propio a través de las decisiones tomadas en su discurso, por ejemplo la elección de las palabras y el estilo que elige aplicar.

En contraste con las nociones modernas de la persona y su autoridad, en los tiempos de Aristóteles el *ethos* enfatiza la convención en lugar de la idiosincrasia, es decir lo que se ve en público del interlocutor o escritor en vez de lo que es privado. Entonces tener ‘buen *ethos*’ se consigue al manifestar las virtudes más valoradas por el público, como por ejemplo en la Atenas de la antigüedad: la justicia, el coraje, la templanza, la magnificencia, la magnanimidad, la liberalidad, la mansedumbre, la prudencia, la sabiduría (se da esta lista en la *Retórica*, I, 9) (Halloran 1982: 60). El *ethos*, entonces, depende en gran parte del carácter del interlocutor o escritor, o mejor dicho, el carácter que éste elige demostrar. Pero una pregunta importante es, ¿hasta qué punto puede ser una herramienta el *ethos* para un autor, y hasta qué punto es algo que está fuera de su control? En su *Retórica*, Aristóteles no habla de la formación del carácter del individuo, pero sí aborda este tema en su obra *Ética Nicomáquea*, uno de los primeros tratados conservados sobre ética y moral de la filosofía occidental. La idea sobre la formación del carácter aquí es que una buena educación, que pone gran atención en la formación del carácter, desemboca en un *ethos* bien establecido. Sobre este proceso de habituación, Aristóteles escribió lo siguiente:

We become just by the practice of just actions, self-controlled by exercising self-control, and courageous by performing acts of courage. (Nicomachean Ethics, II, 1, citado por Halloran 1982: 61)

Así que lo que es importante tener en cuenta aquí, es que el carácter de un individuo, su forma de ser, influye en la forma en que él se representa a sí mismo en la palabra tanto hablada como escrita. Sin embargo, lo que no se menciona en la teoría de Aristóteles es que los autores no siempre están conscientes de este proceso. Por eso, como se ha dicho antes, es importante reconocer que el *ethos* no solamente es algo que maneja el autor mismo, sino también algo que escapa en parte a su poder. Este enfoque del *ethos*, entendido no tanto como una herramienta sino como una característica inmanente de la obra de un escritor, se describe en estudios posteriores, como los estudios de análisis discursivo, que se presentan en la siguiente sección

b. El *ethos* según Maingueneau y Amossy

La forma en que Aristóteles define el *ethos* ha resultado ser problemática, porque no tiene en cuenta que una parte del *ethos* puede expresarse de manera involuntaria y se basa más en la palabra hablada que en la palabra escrita. Esta interpretación clásica debe complementarse, a nuestro modo de ver, con una interpretación discursiva. Para este fin, nos basaremos en las teorías sobre el discurso literario en la tradición francesa. Hay dos investigadores que llevan esta reinterpretación a cabo, a saber Dominique Maingueneau y Ruth Amossy.

Desde la década de 1980, el término *ethos* se ha convertido en uno de los conceptos más importantes de los estudios literarios. Sin embargo, una definición clara y unívoca del concepto siempre ha faltado. Cada estudio define '*ethos*' de una manera ligeramente diferente: a veces se describe el *ethos* como el 'estilo', otras veces se define como una 'postura' (como lo describe Meizoz (2008)) o 'la presencia de un autor'. Está claro, entonces, que el *ethos* no se puede entender sin un contexto determinado. Este problema fue descrito por el profesor francés Dominique Maingueneau en 2013. Él distingue tres factores claves de contexto sin los cuales no se puede entender el *ethos*, a saber el 'género' de la obra, el contexto histórico y el posicionamiento estético del texto (Maingueneau 2013: s.p.). De entrada, es evidente que aquí no sólo se refiere a una herramienta que el autor puede manipular, sino que el *ethos* también está determinado por su contexto.

Además de eso, Maingueneau hace una distinción entre el *ethos* discursivo, y el *ethos* que precede a la toma de la palabra. Habla en este sentido de un *ethos* 'pre-discursivo', es decir el *ethos* que forma el lector antes de leer la obra del escritor. Hoy en día se forma este *ethos* mayormente por la imagen que crean los medios de comunicación del escritor. Y, en adición, el *ethos* discursivo, lo que se establece en el texto. En cuanto al *ethos* discursivo, lo que enfatiza Maingueneau es que una interpretación buena del *ethos* no puede existir sin combinar conocimiento sobre todos los aspectos que atribuyan a la construcción del *ethos*. Avisa en la conclusión de su obra que hay que investigar dos modelos de interpretar el *ethos*:

1) analyser l'èthos en catégories plus fines, de façon à ne pas mélanger des traits d'ordres différents (idéologique, statutaire, psychologique, somatique...), même s'ils sont

étroitement liés, 2) modéliser les zones de variation de l'èthos en fonction de la diversité des genres et des types de discours. (Maingueneau 2013 : s.p.)

Su primer aviso atañe a la necesidad de hacer la distinción entre categorías más finas, con el fin de no mezclar características de los distintos órdenes cuando se analiza el *ethos*. Demuestra que no se puede entender el *ethos* como un concepto solamente literario. En segundo lugar, dice que hay que tener en cuenta la diversidad de géneros y tipos de discurso, como el discurso también tiene gran influencia en la construcción del *ethos*. Todos estos aspectos que menciona son aspectos que no maneja el autor, que escapan a su poder. Por eso esta interpretación es más completa que la interpretación principal de Aristóteles. Reconoce las partes del *ethos* que no se construyen de forma activa por el autor.

Otra investigadora que ha trabajado mucho sobre el concepto de *ethos* es Ruth Amossy, que publicó *Images de soi dans le discours: la construction de l'ethos* en 1999. Su interpretación del *ethos* también se basa en un enfoque refinado del concepto, teniendo en cuenta los muchos aspectos que contribuyen a la construcción del *ethos*. En contraste con Maingueneau, pone el acento en estereotipos e identidades. Es decir, investiga la relación entre la perspectiva del *ethos* con la representación estereotipada de un autor como un escritor elitista, vanguardista o 'poète maudit' por ejemplo. Cada uno de los lectores categorizamos a los autores basándonos en una tipología existente. Amossy dice sobre eso en su artículo "Estereotipo e identidad: la construcción del ethos": "Esta perspectiva permite explorar las representaciones colectivas fijadas no como una referencia al otro, sino como el soporte de una construcción identitaria." (Amossy 2012: 2) Al decir de Amossy, los estereotipos pueden verse como parte de la construcción de la identidad, y por extensión del *ethos*. Más específicamente dice:

Optar por esta perspectiva implica hacer la hipótesis de que en las más diversas interacciones sociales el locutor ofrece de buen o mal grado una imagen de su persona que contribuye al buen funcionamiento de esta interacción y que construye su identidad; y, en segundo lugar, que el estereotipo modela total o parcialmente esta imagen de uno mismo. (Amossy 2012: 2)

Se nota, entonces, que parte del *ethos* es construido por la interpretación del lector. Reconociendo la influencia de los estereotipos, Amossy dice que: “el lector es capaz de reconstruir la imagen de sí mismo que corresponde a una representación social determinada a partir de los modos de decir del locutor más que a partir de los contenidos de su discurso.” (Amossy 2012: 7).

Además de esto, Amossy utiliza la teoría de la microsociología de Erving Goffman sobre la autorrepresentación. Haciendo esto, ella muestra que la construcción de la representación de un individuo está también estrechamente relacionada con fenómenos sociológicos, ya que en la teoría de Goffman se trata del espacio de las interacciones cotidianas no verbales que también contribuyen a la autorrepresentación (Amossy 2012: 4). Estos aspectos no discursivos del *ethos* faltan en la interpretación clásica de Aristóteles. Goffman define la autorepresentación como “la totalidad de la actividad de una persona dada, en una ocasión dada, para influenciar de cierta manera a alguno de los participantes” (Amossy 2012: 5). Así parece que si relacionamos el *ethos* literario con la definición de Goffman de la autorrepresentación, se crea una interpretación del *ethos* más completa y matizada.

Es claro, entonces, que no se puede ignorar el enfoque sociológico de la representación del individuo y el *ethos* para entender el fenómeno del *ethos* completamente. Por esta razón, la próxima sección se dirige al campo intelectual en Latinoamérica en el siglo XX. Entender este aspecto sociológico es esencial en cualquier estudio del *ethos* de alguien que se presenta como intelectual, como Galeano.

c. El papel de los intelectuales en América Latina

En este trabajo, la relación entre la etapa de la vida y el contexto político con el *ethos* que Eduardo Galeano crea en su obra ensayística tiene un lugar central, porque para sacar conclusiones sobre ‘la evolución’ del *ethos* en la obra de Galeano, hay que tomar en cuenta los cambios del entorno que puedan influir en el *ethos* de Galeano. Por esta razón, es importante tener en cuenta la posición de los intelectuales en América Latina en el siglo XX. Aquí se trata pues de un acercamiento sociológico e histórico de la construcción del *ethos*. Para esbozar el campo intelectual de Galeano, me basaré en el libro *In the Shadow of the State: Intellectuals and*

National Identity in Twentieth-Century Spanish America escrito por Nicola Miller en 1999. Miller no menciona el término ‘*ethos*’ en este libro, pero en un estudio de la construcción del *ethos* no se puede ignorar el contexto socio-histórico y un punto de vista sociológico, y por eso contribuyan las ideas de Miller a las ideas de Maingueneau y Amossy para construir la comprensión del *ethos*.

Desde los años sesenta, después del *boom* literario de América Latina, había dos maneras de percibir el papel de los intelectuales in Latinoamérica en la formación de una identidad nacional y popular. La primera interpretación definía los intelectuales como ‘los guardianes de la conciencia nacional’, una visión a la que se adherían algunos escritores latinoamericanos de la época, y algunos escritores occidentales. Esta idea dice implícitamente que los escritores habían desempeñado un papel en la construcción y en la política de sus naciones (Miller 1999: 1). En la década de 1970 muchos intelectuales hispanoamericanos protestaron contra los abusos de los derechos humanos perpetradas por las dictaduras militares, y esto reforzó la impresión de que los intelectuales habían actuado de forma predeterminada, como sustitutos de las estructuras de una sociedad civil. Carlos Fuentes dijo acerca de esto que, en ausencia de una sociedad civil bien establecida, el intelectual latinoamericano había “impuesta sobre sí mismo las responsabilidades de una tribuna, un miembro del Parlamento, un líder sindical, un periodista, un redentor de su sociedad” (Fuentes citado por Miller 1999: 1).

Como la cita de Fuentes demuestra claramente, este primer punto de vista implica la convicción de que los intelectuales y escritores juegan un papel primordial en la formación de una nación.

En contraste con este primer punto de vista algunos autores hispanoamericanos llaman la atención sobre el hecho de que los intelectuales han utilizado la promoción de la identidad nacional como un dispositivo de auto-legitimación. En este enfoque un poco pesimista, se sugiere que los autores han utilizado la formación de conceptos como la ‘integridad cultural’ y el ‘alma nacional’ como símbolos de la emancipación de la nación, de los cuales el intelectual podría ser la voz y mentor (Miller 1999: 2).

Miller indica en la introducción de su libro que probablemente se trata siempre de una combinación de estas dos formas de ver el papel de los intelectuales en la formación de una identidad nacional. Una idea que es apoyada por Eduardo Galeano mismo, quien ha dicho sobre

este tema en particular que los intelectuales “no son dichos dioses, ni estos insectos” (Galeano citado por Miller 1999: 2).

De acuerdo con Miller, cabe distinguir entre dos etapas en el siglo XX en América Latina, es decir la transición de un estado oligárquico a un estado moderno. Características del estado oligárquico eran similitudes con las familias coloniales, el crecimiento económico impulsado por las exportaciones, la cultura dominada por los ideales europeos y el nacionalismo político. En contraste, el estado modernizador era asociado con las clases medias, el desarrollo industrial urbano, la importación y un nacionalismo con mucha atención para aspectos económicos, culturales y populares (Miller 1999: 4). Esta transición ocurrió de una manera interesante. Comparándola por ejemplo con la modernización del siglo XX en Europa, se ve una diferencia importante. En Europa la modernización se llevó a cabo por los estados estrechamente identificados con los intereses de una burguesía segura y dominante. En el caso de América Latina, la modernización se intentó por los estados que estaban bajo presiones contradictorias de las clases medias, los militares y otros factores. La forma en que la modernización del siglo XX se llevó a cabo, ha tenido una gran influencia en el papel de los intelectuales de la época, incluyendo a Galeano.

Lo que también es relevante saber es que hasta muy recientemente fue difícil para los intelectuales latinoamericanos independizarse del estado. Si uno trató de ser independiente o crítico, esto fue considerado como una amenaza por oficiales, militares y también políticos (Miller 1999: 6). Por supuesto, esto también ocurrió en el caso de Galeano, ya que fue obligado a exiliarse.

En el apartado precedente se ha presentado información sobre el contexto histórico y político de la vida de Galeano. Combinando esta información con las ideas de Miller sobre el papel de los intelectuales en Latinoamérica, se puede entender su contexto con más profundidad.

Teniendo en cuenta este complejo contexto sociológico y el papel particular que jugaron los intelectuales en América Latina, intentaremos acercarnos tanto al *ethos* pre-discursivo de Galeano, como a su *ethos* discursivo.

Terminando el marco teórico, es importante darse cuenta de que hay varios tipos diferentes de interpretación del *ethos*. Por eso es lícito afirmar que el *ethos* es en realidad un concepto cada

vez más interdisciplinario que no puede ser comprendido plenamente desde una sola perspectiva. El *ethos* tiene una interpretación clásica o retórica, una que es la más cercana a la descripción original del término por Aristóteles. Además de esto, hay una interpretación, que proponen Maingueneau y Amossy en sus investigaciones que se basa en una idea discursiva e incluso ideológica. Y, por último, el *ethos* tiene un aspecto sociológico e histórico que se puede entender mejor tomando en cuenta el campo literario o intelectual.

4. Parte analítica

Se ha presentado distintos modos de abordar el concepto del *ethos*. Para investigar la evolución en el *ethos* de Galeano, nos proponemos aplicar las ideas previamente expuestas. Más en particular, la parte analítica tiene como objetivo analizar textos que Galeano ha escrito en diferentes épocas de su vida, usando una combinación de las interpretaciones diferentes del *ethos* que se han visto con anterioridad. Combinando la interpretación clásica y discursiva del concepto, y además tomando las ideas de Miller sobre el papel de los intelectuales en Latinoamérica en el siglo XX, y relacionando estas ideas con el concepto del *ethos*, se puede llegar a una comprensión profunda de la construcción del *ethos*.

En este análisis se presenta primero ejemplos en la construcción del *ethos* de Galeano en su obra *Las venas abiertas de América Latina* de 1971. Después se investigan tres ensayos y una transcripción de una conferencia dictada por Galeano. Estos cuatro textos se publicaron entre los años 1997 y 2010, es decir después del exilio de Galeano. Al final se discute una entrevista que ha dado Galeano en 2013, y sus actividades en la red social *Twitter* entre 2009 y 2010. Analizando la construcción del *ethos* en todas estas partes diferentes del discurso de Galeano, uno debe preguntarse si hay una evolución en la manera en que está construido su *ethos*.

a. El *ethos* en *Las venas abiertas de América Latina*

La primera parte del análisis se centrará en la obra de Galeano que se publicó en el año 1971, a saber *Las venas abiertas de América Latina*. Con lo que ya es conocido sobre el tema principal del libro, la explotación de América Latina por Europa y los Estados Unidos, y las circunstancias

políticas en el momento de la publicación, no es sorprendente que el *ethos* que Galeano despliega en esta obra está muy marcado políticamente.

El libro generalmente se describe como un desplazamiento de la historia socio-económica del continente en la forma de una acusación desde la primera hasta la última palabra. El libro, que fue prohibido por las dictaduras militares y que recibió un premio literario en Cuba, causó furor entre los intelectuales izquierdistas en América Latina y concienció toda una generación (Janssen 1991: s.p.). Cuando pensamos en las ideas de Miller, sobre la posición o la función de los intelectuales en América Latina en el siglo XX, y la afirmación de Fuentes de que en ausencia de una sociedad civil bien establecida, el intelectual latinoamericano había asumido responsabilidades que en una democracia avanzada se reservan a organismos estatales, parece que en este caso Galeano sí haya contribuido a la conciencia de la nación, y que se perfilaba como portavoz de los subalternos. Además de dar una voz a los que no la tenían, había inspirado a muchos intelectuales izquierdistas, lo que demuestra que jugaba un papel importante en la construcción de la consciencia común de la nación. Criticando la injusticia en Latinoamérica, asume el papel de “una tribuna, un miembro del Parlamento, un líder sindical, un periodista, un redentor de su sociedad” (Fuentes citado por Miller 1999: 1). Como la situación en Uruguay en 1971 era inestable, se puede concluir que es posible que Galeano se sintiera llamado a pronunciarse sobre estos asuntos gubernamentales en ausencia de un estado que cumple con sus deberes elementales, confirmando así la idea de Fuentes.

El libro consiste en dos partes: ‘*La pobreza del hombre como resultado de la riqueza de la tierra*’, y ‘*El desarrollo es un viaje con más naufragos que navegantes*’. También hay una introducción titulada ‘*Ciento veinte millones de niños en el centro de la tormenta*’ y, lo que es interesante también, al final hay una conclusión denominada ‘*Siete años después*’. En este epílogo, escrita siete años después la primera edición del libro, Galeano dice que la situación que había descrito está aún empeorando. Es importante recordar que añadió esta parte crítica durante su exilio. Al final de esta sección se discutirá si se puede observar una ruptura en el *ethos* de Galeano en el libro y en el epílogo *Siete años después*.

En el libro, Galeano presenta claramente el *ethos* del intelectual latinoamericanista, tomando en cuenta el bienestar de todo el continente y haciendo un contraste muy claro entre los

latinoamericanos y los ‘otros’, en este caso representados mayoritariamente por los norteamericanos y los europeos. Denominando los norteamericanos y los europeos como explotadores y causantes del problema de la injusticia en América Latina, también se presenta como un anti-norteamericano y anti-europeo. Su crítica política en esta obra entonces es muy fuerte, y es apoyado por esta construcción del *ethos* latinoamericano. En la construcción de este *ethos*, también juega un papel importante el estereotipo que existe del ‘latinoamericano’, como dice la teoría de Amossy. Este estereotipo contribuye al *ethos* pre-discursivo de Galeano, el *ethos* que el público dispone antes del acto de enunciación del escritor, y también influye en la manera en que Galeano da forma a su *ethos*.

El contraste entre ‘el latinoamericano’ y ‘los otros’ es muy importante, y Galeano hace este contraste prominente usando unas cuantas estrategias. A lo largo del libro, Galeano usa por ejemplo muchas metáforas. Compara la situación en América Latina a menudo con fenómenos físicos o agrícolas. Este énfasis en la agricultura y el ser humano en contraste con el oro, la plata y la riqueza, no es sorprendente. Es un símbolo llamativo para el continente latinoamericano, rico en recursos y mano de obra humana, que se opone a los explotadores del Occidente en busca del oro y la plata. Se puede ver este uso de las metáforas en las siguientes citas:

La economía de Norte América necesita de los minerales de América Latina como los pulmones necesitan el aire. (Galeano 2010: 175)

España es como la boca que recibe los alimentos, los mastica, los tritura, para enviarlos enseguida a los demás órganos, y no retiene de ellos por su parte, más que un gusto fugitivo o las partículas que por casualidad se agarran por sus dientes. (Gustavo Adolfo Otero citado por Galeano 2010: 41)

Escribiendo así, de una manera estética, muestra su artesanía como escritor, y al mismo tiempo expresa críticas severas sobre la situación en América Latina. Su posición anti-norteamericano y anti-europea es prominente en estas citas, también en el uso de la cita de Adolfo Otero, un escritor e historiador boliviano (1896 – 1958). Enfatiza tal la codicia de Norteamérica, como la de España, que causan pobreza e injusticia en América Latina, y citando Adolfo Otero aumenta su propia autoridad como escritor.

También usa numerosas contradicciones. Construyendo el *ethos* discursivo en esta manera él enfatiza el contraste entre Latinoamérica y el resto del mundo, la pobreza y la riqueza, los explotadores y los explotados. Otra vez refuerza su posición anti-norteamericana y anti-europea resultando en un *ethos* latinoamericano muy fuerte. La contradicción es un tropo literario que le ayuda a demostrar estos contrastes, y plantear activamente la idea de las desigualdades en sus lectores:

La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. (Galeano 2010: 15)

Los países ricos, predicadores del comercio libre, aplican el más rígido proteccionismo contra los países pobres: convierten todo lo que tocan en oro para sí y en lata para los demás. (Galeano 2010: 134)

En la primera cita opone ‘ganar’ al acto de ‘perder’, en el segundo ejemplo se contrastan los ‘ricos’ y los ‘pobres’, así como el ‘oro’ y la ‘lata’. Es obvio que constantemente hace estas comparaciones que todas son parte de una ideología izquierdista, desde el punto de visto de un *ethos* latinoamericano.

Este *ethos* latinoamericano no presenta algo completamente nuevo, ya existía una tradición del discurso ‘latinoamericano’, basándose en los luchadores por la libertad famosos Simón Bolívar (venezolano, 1783-1830), José Artigas (uruguayo, 1764-1850) y José de San Martín (argentino, 1778-1850). Galeano menciona esta tendencia en el último capítulo del libro:

América Latina nació como un solo espacio en la imaginación y la esperanza de Simón Bolívar, José Artigas y José de San Martín, pero estaba rota de antemano por las deformaciones básicas del sistema colonial. (...) «Para nosotros, la patria es América», había proclamado Bolívar. (Galeano 2010: 335)

Cita el luchador por la libertad José Artigas más veces en el libro, aun lo menciona en el título de un capítulo: *La primera reforma agraria de América Latina: un siglo y medio de derrotas para José Artigas*. Artigas se expresa bastante agresiva, usando palabras que expresan valores

negativas fuertes. Por ejemplo, describiendo cómo los latinoamericanos deberían repartir las tierras de los colonizadores después de la expropiación, para describir los colonizadores usa las palabras “malos europeos peores americanos” (José Artigas citado por Galeano 2010: 155). Expresándose agresivamente, Artigas demuestra claramente su posición anti-norteamericano y anti-europeo. Califica los europeos como ‘malos’ y los americanos como aún ‘peores’. Entonces hay una clara jerarquía: los norteamericanos son peores que los europeos según Artigas. Hay esa jerarquía, pero ambas posiciones contribuyen a un *ethos* latinoamericano, ya que se oponen América Latina y el Occidente de modo sistemático. Citando a Artigas e identificándose con sus palabras, Galeano se construye pues un *ethos* que podríamos denominar “anti-occidental”.

Otro escritor importante que era parte del discurso latinoamericano es José Martí. Por eso no es sorprendente que Galeano también cita este escritor. Nombrándolo un ‘héroe’, como hace en la próxima cita, contribuye a la construcción de su propio *ethos* latinoamericano.

El pueblo que confía su subsistencia a un solo producto, se suicida», había profetizado el héroe nacional, José Martí. (Galeano 2010: 96)

Expresa la ideología latinoamericana también citando otros, incluso los misionarios españoles Rodrigo de Loaysa y Luis Capoche. Usando aquí palabras de los explotadores, o del enemigo, que también critican por ejemplo la posición subordinada de los indios, Galeano demuestra que la injusticia trasciende las diferencias nacionales. Es un mecanismo importante para construir su *ethos*.

Los pobres indios son como las sardinas del mar. Así como los otros peces persiguen a las sardinas para hacer presa en ellas y devorarlas, así todos en estas tierras persiguen a los miserables indios... (Rodrigo de Loaysa citado por Galeano 2010: 60)

El pobre del indio es una moneda con la cual se halla todo lo que es menester, como el oro y la plata, y muy mejor. (Luis Capoche citado por Galeano 2010: 60)

Los misionarios españoles Loaysa y Capoche describen los indios como ‘pobres’. Usando estas citas, Galeano denomina los indios como víctimas y demuestra que incluso los explotadores tenían esta opinión. Así basa parte de su autoridad en el uso de las citas de los misionarios. Los indios son claramente los que no tienen una voz política. En este libro, Galeano lucha por los derechos de este grupo, sobre todo por demostrar como sufren los indios debido a la injusticia.

Siendo intelectual tiene más movilidad social y más conocimiento del mundo y por eso, en vez de ser muy nacionalista, otra vez es visible que pone énfasis en la importancia del continente, lo que también apoya la construcción de su *ethos* latinoamericano.

Galeano no sólo critica las acciones de los europeos y los norteamericanos aún peores, sino también la situación política en América Latina misma, especialmente las dictaduras. Él dice lo siguiente acerca de los golpes militares y las dictaduras de Argentina y Chile:

Estas dictaduras, ¿son tumores a extirpar de organismos sanos o el pus que delata la infección del sistema? (Galeano 2010: 346)

Esta cita viene del epílogo *Siete años después*. Aquí expresa claramente su crítica sobre el fenómeno de las dictaduras. La metáfora del cáncer es algo recurrente en su obra.

Obviamente se trata aquí de una construcción de un *ethos* del exiliado como el texto fue escrito por Galeano durante de su exilio. La dictadura civil de Uruguay era la causa del exilio de Galeano, y por eso no es sorprendente que da su opinión sobre dictaduras en su epílogo. Pone en duda si el problema se limita a los países en los que se manifiestan estas dictaduras, o si solamente son síntomas de un problema presente en todo el continente. Criticando así a los latinoamericanos mismos, se puede observar cierta ruptura en la construcción de su *ethos*. Se presenta más como un cosmopolita, que critica varias dictaduras en Latinoamérica, pero que también se preocupa sobre la relación con los Estados Unidos y la situación en otras partes del mundo, por ejemplo en África.

Pero sigue criticando mucho a los norteamericanos, lo que corresponde con el *ethos* anti-norteamericano que presentaba en el libro, como es visible en esta cita:

Amplias confesiones públicas han probado, entre otras cosas, que el gobierno de los Estados Unidos participó directamente, mediante el soborno, el espionaje y el chantaje,

en la política chilena. En Washington se planificó la estrategia del crimen. (Galeano 2010: 347)

Aunque sí critica a los norteamericanos, el acento en *siete años después* está más en los sistemas políticas, como las dictaduras, que en otras naciones como los Estados Unidos o Europa.

Resumiendo, parece que en el libro Galeano construye activamente el *ethos* de un crítico izquierdista, más específico un *ethos* latinoamericano, a la vez anti-norteamericano y anti-europeo (particularmente se expresa negativamente sobre España, como España era el colonizador más grande en Latinoamérica). La primera posición y las últimas dos se refuerzan. Como todo el libro tiene la forma de una acusación, está llena de opiniones muy marcadas. Esta acusación contribuye mucho a la construcción del *ethos* de Galeano.

Se puede observar cierta evolución en la construcción de su *ethos* en el epílogo *Siete años después* como que en este epílogo se observa un *ethos* menos específicamente anti-norteamericano y anti-europeo (escribiendo el epílogo Galeano estaba en España, lo que podría haber contribuido a la formación de una opinión más positiva del país), sino más un *ethos* cosmopolita, criticando las dictaduras en Latinoamérica y mencionando situaciones de la injusticia en otras partes del mundo.

b. El *ethos* en ensayos más recientes

Es obvio que en *Las venas abiertas de América Latina* el *ethos* latinoamericano de Galeano está muy marcado políticamente y que sus escritos e intervenciones ulteriores tienen una clara función de crear conciencia y aumentar la idea de empoderamiento de los explotados. Pero en los tiempos en los que escribió sus ensayos más recientes, la urgencia para cambiar la situación política y económica en Latinoamérica faltaba parcialmente. Como el continente ya había modernizado más y estaba más integrado económicamente, una acusación tan larga en contra de la pobreza y explotación del continente era menos apropiada o necesaria. Además, a la hora de escribir estos ensayos, Galeano ya había dejado atrás su experiencia de exilio. Todos estos cambios en el contexto socio-político y en la vida del autor pueden influir en la construcción del *ethos*.

Para hacer el análisis he elegido tres ensayos y una transcripción de una conferencia, escritos en épocas diferentes en la vida de Galeano después de su exilio. Los textos se tratan de temas diferentes. La transcripción se titula *La comunicación desigual* (1997) y los tres ensayos son, cronológicamente, *Los alumnos* (1999), *Fútbol: una industria caníbal* (2004) y *Sobre el aprendizaje, el arte de narrar y los viajes de las palabras* (2010).

La comunicación desigual es una transcripción publicado en 1997, de la conferencia brindada por Galeano el 13 de octubre de 1995 en la Unidad Xochimilco, en México. Era invitado por el Área Problemas de América Latina del Departamento de Política y Cultura. El tema principal de la conferencia es, como sugiere el título, la desigualdad de la comunicación. Galeano dio esta conferencia más de veinte años después *Las venas abiertas de América Latina*, pero lo que se ve en este caso es que el estilo en que da sus opiniones, y su crítica no ha cambiado mucho. Dice por ejemplo:

Nunca el mundo ha sido tan desigual en las oportunidades que brinda, pero tampoco ha sido nunca tan igualador en las ideas y las costumbres que impone (...) En el mundo sin alma que se nos obliga a aceptar como único mundo posible, no hay pueblos sino mercados, no hay ciudadanos sino consumidores, no hay naciones sino empresas, no hay ciudades sino aglomeraciones y no hay relaciones humanas sino competencias mercantiles. Nunca ha sido menos democrática la economía mundial. Nunca ha sido el mundo más escandalosamente injusto. La desigualdad se ha duplicado en 30 años. (Galeano 1997: 140).

En este fragmento hay algunas cosas que llaman la atención. En primer lugar, Galeano está tratando de enfatizar que la situación en el mundo sólo se ha vuelto peor, y de hecho nunca ha estado tan mal. Señala que, en los últimos treinta años, la pobreza se ha duplicado. Habla de ‘ellos’, que se deja sin especificar, pero que son el enemigo que nos obliga a vivir en, como dice Galeano, un ‘mundo sin alma’. Falta la especificación que los enemigos son los norteamericanos y los europeos, lo que sí expresaba en *Las venas abiertas de América Latina*. Como ya era visible en *siete años después* muestra un *ethos* menos anti-occidental.

En segundo lugar vemos que, como antes, usa palabras muy negativas para enfatizar la situación. En este fragmento usa el adjetivo ‘escandalosamente’ para describir la injusticia. Y podemos reconocer otro aspecto estilístico de *Las venas abiertas de América Latina*, a saber las contradicciones y enumeraciones. Enumerando y contrastando los nombres de pueblos, ciudadanos, naciones etc., usa una vez más el efecto del contraste para dar énfasis. Describe así el capitalismo como algo verdaderamente horrible.

Pero también son visibles otros aspectos de su estilo anterior en este ensayo. En la cita siguiente usa nuevamente las metáforas, hablando de los panes y las peces, poniendo como antes énfasis en la agricultura. Y, lo que es importante para la construcción de su *ethos*, Galeano se refiere a algo de su juventud. Haciendo eso demuestra que se escriben las cosas de una manera diferente en 1995, el año en que dio esta conferencia, que en su juventud. Implícitamente critica este cambio.

Nunca el mundo ha sido tan injusto en el reparto de los panes y de los peces, pero el sistema que en el mundo rige y que ahora se llama pudorosamente economía de mercado (cuando yo era chico se llamaba capitalismo), se sumerge cada día en un baño de impunidad, y los medios dominantes de comunicación que muestran la actualidad como un espectáculo fugaz, ajeno a la realidad y vacíos de memoria, bendicen y ayudan a perpetuar la organización de la desigualdad creciente. (Galeano 1997: 142)

Señala entonces que los términos para hablar de la injusticia mundial han cambiado, y asocia este cambio con la función de los medios de comunicación. En vez de ‘los explotadores’, señala como causa del problema el capitalismo y ‘la dictadura de la palabra o de la imagen única’.

La dictadura de la palabra única y la dictadura de la imagen única son mucho más devastadoras que la dictadura del partido único. (Galeano 1997: 141)

Aquí se ve cierta evolución en su manera de pensar, porque involucra ahora otro causante a nivel nacional e internacional de la injusticia: los medios de comunicación. Lo que también es diferente en el discurso de este ensayo es que Galeano pone el énfasis en la injusticia en el Sur

del planeta, especialmente en África, en vez de centrarse solamente en América Latina. Dicho de otro modo, se está ampliando su horizonte. Con un punto de vista más cosmopolita, Galeano se da cuenta de que el problema quizás no es la injusticia misma, sino el hecho de que la gente no condene esta injusticia, o sea el fracaso del sistema: “el código moral de este fin de siglo no condena la injusticia, condena el fracaso” (Galeano 1997: 142). Consciente de eso, señala como enemigo no solamente el capitalismo y la desigualdad de la comunicación, sino también la psique humana que no sabe identificar el verdadero problema. Así el problema se convierte en un problema humano o sociológico, al lado de un problema político. Debilitando así el aspecto político del problema un poco, parece que a nivel de su autorrepresentación Galeano evoluciona gradualmente de un activista político, a un escritor literario contemplativo con una posición cosmopolita, una posición que se ve mucho en los escritores del *boom* literario en Latinoamérica.

El primer ensayo es un capítulo del libro de Galeano que se llama *Patas arriba* (1998). Este libro se trata de los conflictos entre los colonizadores y colonizados, y analiza las contradicciones de la sociedad, cuyos principios incluyen la educación, el racismo y el sexismo. Aquí también vemos que no se aleja mucho del tema de la injusticia, pero lo describe de una manera menos política. Este ensayo se llama *Los alumnos* y trata de la situación de los niños en las sociedades de hoy en día. Galeano categoriza los niños en tres categorías, en función de su estatus económico:

El mundo trata a los niños ricos como si fueran dinero, para que se acostumbren a actuar como el dinero actúa. El mundo trata a los niños pobres como si fueran basura, para que se conviertan en basura. Y a los del medio, a los niños que no son ricos ni pobres, los tiene atados a la pata del televisor, para que desde muy temprano acepten, como destino, la vida prisionera. Mucha magia y mucha suerte tienen los niños que consiguen ser niños. (Galeano 1998: 44)

Otra vez se puede ver que Galeano habla de un actor, aquí llamado ‘el mundo’, que es la causa de la injusticia. Es, según Galeano, el mundo el que trata a los niños como si fueran dinero o basura. También dice en este ensayo: “cada vez hay más y más niños marginados que nacen con tendencia al crimen, al decir de algunos especialistas” (Galeano 1998: 46). Con la palabra

‘marginados’ define la predeterminación de las vidas de los niños. Es decir, no sería una decisión consciente de los niños convertirse en criminales, sino de la sociedad. O sea, ‘el mundo’ no les deja otra opción.

Como también era prominente en la transcripción *La comunicación desigual*, Galeano va en búsqueda de un sistema que tenga la culpa de la injusticia en el mundo, que podría basarse en fenómenos sociológicos. De nuevo el *ethos* que se observa aquí es menos lo de un latinoamericano, sino del cosmopolita que se preocupa por sistemas falsos en el mundo entero que causan injusticia.

El segundo ensayo llamado *Fútbol: una industria caníbal* (2004) trata de la globalización del mundo de fútbol, y los peligros que lleva eso. Galeano ha escrito varias veces sobre este deporte en su obra más reciente. Este ensayo nos recuerda a *Las venas abiertas de América Latina* porque también toma la forma de una acusación. Galeano describe cómo los grandes campeonatos de fútbol se han convertido en un sistema inhumano, que incluso puede tomar vidas. Se refiere a Marc Vivien Foe, un futbolista que murió en el campo debido a la extenuación física. Dice que el ritmo de los campeonatos mundiales exige demasiado de los futbolistas. Y, como hemos visto en los primeros dos ensayos, denomina algo o alguien como causante del problema. En este caso es la globalización: “Obediencia, velocidad, fuerza, y nada de firuletes: éste es el molde que la globalización impone” (Galeano 2004: s.p.). Denominando la globalización como la causa del problema, Galeano construye un *ethos* antiglobalista y contra-hegemónico, ya que sus ideas van en contra de la hegemonía que tiene la globalización. La globalización es un fenómeno multidimensional, que también tiene un aspecto político. Está muy claro en este *ethos* discursivo que Galeano está escéptico con respecto a la globalización. También se expresa negativamente sobre el aspecto cultural de la globalización. Cuenta que en buena parte del siglo XX, el fútbol fue el deporte que mejor expresó y afirmó la identidad nacional, celebrando la diversidad. Galeano nota sin embargo:

Pero la diversidad del mundo está sucumbiendo a la que uniformización obligatoria. El fútbol industrial, que la televisión ha convertido en el más lucrativo espectáculo de masas, impone un modelo único, que borra los perfiles propios, como ocurre con esas

caras que se vuelven máscaras, todas iguales, al cabo de continuas operaciones de cirugía plástica. (Galeano 2004: s.p.)

Aquí critica el aspecto cultural de la globalización, temiendo que la diversidad en el mundo se perderá por la uniformización de las masas. No habla de las ventajas que puede causar la globalización en un mundo moderno. Se añade entonces un toque claramente antiglobalista al *ethos* de Galeano. Al primer visto, esto va en contra del *ethos* construido del cosmopolita. Por un lado Galeano se presenta como cosmopolita, como otros escritores del *boom* literario, que se siente conectado con el mundo entero, por otro lado condena la influencia que tiene la globalización. Estas dos posiciones no son totalmente incompatibles, pero sí muestran cierta paradoja en el pensamiento de Galeano.

El último ensayo es un ensayo corto sobre el aprendizaje de Galeano mismo y ‘los viajes de las palabras’. Galeano escribió *Sobre el aprendizaje, el arte de narrar y los viajes de las palabras* en 2010. Como se trata de su aprendizaje y experiencias con el arte de narrar, falta el contexto político. Este ensayo demuestra más que todo el talento de Galeano como escritor literario, escrito de una manera poética, como es visible en este fragmento:

Yo no tuve la suerte de conocer a Sherezade.

No aprendí el arte de narrar en los palacios de Bagdad.

Mis universidades fueron los viejos cafés de Montevideo.

Los cuentacuentos anónimos me enseñaron lo que sé (...)

Y en los cafés descubrí que el pasado era presente, y que la memoria podía ser contada de tal manera que dejara de ser ayer para convertirse en ahora. (Galeano 2010: s.p.)

Como hemos visto a menudo, aquí también usa las contradicciones, contrastando el pasado con el presente y ayer con ahora. Y se observa una contradicción cuando escribe que “el arte es una mentira que dice la verdad”. Además hace que sea más fácil identificarse con él, ya que no ha recibido ninguna educación especial, sino que ha aprendido las cosas más importantes en el arte de narrar en ‘los viejos cafés’. Se muestra como autodidacto y también como un hombre que está

cerca de la gente, al decir que los cuentacuentos anónimos le enseñaron lo que sabe. Entonces se apropia de las voces ‘anónimas’, dando así una voz a la gente que normalmente no se oye.

c. El *ethos* en entrevistas y las redes sociales

Para entender el *ethos* profundamente también es interesante investigar el *ethos* que se presenta en entrevistas y redes sociales. En una entrevista que dio en 2013 y en su cuenta Twitter, se puede observar unos ejemplos de la construcción del *ethos* discursivo de Galeano.

Primero se discute el entrevista del año 2013 que lleva el título Eduardo Galeano: 'My great fear is that we are all suffering from amnesia'. Ya en el subtítulo se afirma que Galeano es un antiglobalista, lo que también era visible en el ensayo Fútbol: una industria caníbal.

Durante la entrevista se habla de eventos recientes, sobre los que Galeano tiene una opinión, por ejemplo la elección de Obama y las revueltas juveniles de los indignados en España en 2011. Al hacer esto, las críticas y opiniones que Galeano ha estado describiendo a lo largo de su obra se actualizan. Él da una opinión crítica izquierdista acerca de la situación en el mundo, que construye un *ethos* anti-capitalista y a la vez antiglobalista: “the most powerful institutions, the IMF [International Monetary Fund] and the World Bank, belong to three or four countries. The others are watching. The world is organised by the war economy and the war culture” (Younge 2013: s.p.).

Enfatiza de nuevo que el mundo no es democrático y que esto causa mucha injusticia. Pero lo que también es llamativo en esta entrevista es que se escucha claramente una voz bastante positiva. Cuando el encuestador le pregunta a Galeano si es optimista sobre el estado del mundo, responde: "it depends on when you ask me during the day. From 8am until noon I am pessimistic. Then from 1pm until 4 I feel optimistic” (Younge 2013: s.p.). De una manera un poco graciosa o irónica, Galeano afirma que también tiene una visión optimista del mundo. En sus trabajos anteriores, esto no se ha traído a la luz. Incluso llega a decir:

It's a system of power that is always deciding in the name of humanity who deserves to be remembered and who deserves to be forgotten ... We are much more than we are told. We are much more beautiful. (Younge 2013: s.p.)

Aunque está criticando claramente el sistema de poder como lo hace a menudo, se muestra muy a favor de la humanidad, diciendo que *'we are much more beautiful than we are told'*. Esta nueva positividad en el *ethos* de Galeano es algo nuevo que no era visible anteriormente. Es posible que Galeano no quiera presentarse solamente como un crítico pesimista, porque con un sonido más positivo se haya más agradable para el público. El *ethos* que se forma aquí tiene un carácter humanista.

Las redes sociales como Twitter ofrecen una manera para escritores para construir su *ethos* activamente mediante aforismos. Galeano tiene una cuenta en Twitter, que usó entre el 19 de octubre de 2009 y el 21 de julio del año 2010. Solo ha usado Twitter durante medio año, no ha lanzado muchos *tweets*. Entre varios *tweets* sobre el fútbol, afirmó el 20 noviembre 2009:

Nuestro enemigo no es el imperialismo, ni la burguesía, ni la burocracia. Nuestro enemigo principal es el miedo, y lo llevamos adentro...

Este *tweet* es bastante interesante porque de una manera contradice lo que ha expresado en *Las venas abiertas de América Latina* y muchas otras obras. Anteriormente siempre había tenido la convicción y la opinión de que el imperialismo y la burguesía eran las causantes principales de la injusticia en el mundo. Hemos visto un ablandamiento de esa convicción en sus ensayos más recientes, en los que se centraba más en la globalización y el aspecto sociológico del problema. Y aquí contradice en este *tweet* lo que ha dicho dentro de su *ethos* latinoamericano, anti-norteamericano y anti-europeo. Dice explícitamente que no es el enemigo el imperialismo, sino el miedo. Es una acusación mucho menos fuerte, porque 'el miedo' es un término menos específico y es algo que tiene todo el mundo. Aquí no expresa crítica política, algo que no ha hecho a menudo.

Su último *tweet* del 21 de julio 2010 sí conecta bien con el pensamiento típico de Galeano. Usa las contradicciones y critica fuertemente la globalización. Además hace una predicción sobre la situación en el futuro, en el siglo XXI:

En el siglo XX la mitad del mundo sacrificó la justicia en nombre de la libertad y la otra sacrificó la libertad en nombre de la justicia... y en el siglo XXI sacrificamos las dos en nombre de la "Globalización".

Galeano entonces no perdió su voz crítica, pero claramente le ha dado un acento diferente. Esto se revela en la evolución de la construcción de su *ethos*, que se discute en la conclusión.

5. Conclusión

En *Las venas abiertas de América Latina* se observa que Galeano expresa un *ethos* latinoamericano muy fuerte, enfatizando la diferencia entre esta identidad latinoamericana y el imagen de ‘los otros’, en este caso los explotadores de los Estados Unidos y Europa. La diferencia entre la prosperidad y libertad entre América Latina y el Occidente es muy importante en este libro. Se puede decir que se observa también un *ethos* anti-norteamericano y anti-europeo, o combinando los dos, un *ethos* anti-occidental.

No obstante, es posible observar un desplazamiento gradual en la construcción del *ethos* a lo largo de su obra. Los primeros signos de eso se revelan en el epílogo de *Las venas abiertas de América Latina: siete años después*. En este epílogo se ve que Galeano critica mucho las dictaduras en Latinoamérica, construyendo así un *ethos* del exiliado. También se expresa más como un cosmopolita que un latinoamericano, ya que critica más a los sistemas políticos dentro del continente latinoamericano, aunque sigue criticando el estilo de vida norteamericano también. Además se preocupa de la situación en otras partes del mundo, como en África, que también construye un *ethos* más cosmopolita.

En sus ensayos más recientes, Galeano contradice este nuevo *ethos* del cosmopolita en cierto grado. Es en estos textos donde se observa un *ethos* antiglobalista bastante fuerte. Incluso critica el aspecto cultural de la globalización. En *siete años después* Galeano se muestra a favor de la modernización de América Latina y critica las dictaduras desde una actitud de cosmopolita, pero en sus ensayos más recientes condena rotundamente el proceso desenfrenado de la globalización.

Además se observan otras formas de la construcción del *ethos* en el ensayo más reciente, *Sobre el aprendizaje, el arte de narrar y los viajes de las palabras*, y en la entrevista y los tweets

de Galeano. En el ensayo Galeano pone más énfasis en su posición como autodidacta, acercándose así a la gente, y también pone más énfasis en el arte. En la entrevista y en sus *tweets*, se escucha una voz más positiva del autor. Incluso dice que el imperialismo no es el enemigo, lo que sí dijo en *Las venas abiertas de América Latina*, que fue parte de su *ethos* anti-occidental, sino el miedo. Esta ruptura con su *ethos* anterior aparentemente también se revela en el estilo de Galeano cuando se recuerda lo que han escrito W. George Lovell (2004) y David Wood (1997) en las enciclopedias literarias sobre el cambio en el estilo a lo largo de su obra (lo que se menciona en la introducción).

Se puede concluir entonces que, a lo largo de su obra, el *ethos* de Galeano se ha evolucionado desde un *ethos* latinoamericano, basándose en la tradición del discurso latinoamericano, hasta un *ethos* cosmopolita (correspondiente con el *ethos* de los escritores del *boom* literario) y al mismo tiempo antiglobalista.

6. Bibliografía

Amossy, Ruth. "Estereotipo e identidad: la construcción del *ethos*." In: Lie, Nadia; Mandolessi, Silvana & Vandebosch, Dagmar (eds). *El juego con los estereotipos. La redefinición de la identidad hispánica en la literatura y el cine postnacionales*. Brussels: Peter Lang (2012).

Balderston, Daniel, and Mike Gonzalez, eds. *Encyclopedia of Latin American and Caribbean Literature, 1900-2003*. Psychology Press, 2004.

Biografías y vidas. "Eduardo Galeano", *Biografías y vidas*, consultado el 11 de abril 2014 <<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/galeano.html>>

Clark, Andrew. "Chávez creates overnight bestseller with book gift to Obama", *The guardian*, consultado el 16 de abril 2014, <<http://www.theguardian.com/world/2009/apr/19/obama-chavez-book-gift-latin-america>>

Díaz-Briquets, Sergio, and Jorge Pérez-López. *Corruption in Cuba: Castro and beyond*. University of Texas Press, 2006.

Galeano, Eduardo. "Eduardo Galeano", *Twitter*, consultado el 20 de abril 2014, <<https://twitter.com/EduardoGaleano>>

Galeano, Eduardo. "Fútbol: una industria caníbal." *Efdeportes.com* (2004): 1-3.

Galeano, Eduardo. "La comunicación desigual." *Política y Cultura* 8 (1997): 139-146.

Galeano, Eduardo H. *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI de España Editores, 2010.

Galeano, Eduardo. "Los alumnos." *Educación y biblioteca* 11.102, (1999): 44-47

Galeano, Eduardo. "Sobre el aprendizaje, el arte de narrar y los viajes de las palabras." *Minerva* 4.13 (2010): 6-8.

Halloran, S. Michael. "Aristotle's concept of ethos, or if not his somebody else's." *Rhetoric Review* 1.1 (1982): 58-63.

Janssen, Roel. "Zuid-Amerika", *NRC boeken*, consultado el 19 de abril 2014, <<http://nrcboeken.vorige.nrc.nl/recensie/zuid-amerika>>

Kung, Raleigh. "¿Qué son Logos, Ethos y Pathos?", *Ehow en español*, consultado el 7 de abril de 2014, <http://www.ehowenespanol.com/son-logos-ethos-pathos-info_170058/>

Lessa, Alfonso. *Estado de guerra: de la gestación del golpe del 73 a la caída de Bordaberry*. Fin de Siglo, 1996.

Maingueneau, Dominique. "L'èthos: un articulateur." *CONTEXTES. Revue de sociologie de la littérature* 13 (2013).

Meizoz, Jérôme. "Posture et biographie: Semmelweis de L.-F. Céline." *CONTEXTES. Revue de sociologie de la littérature* 3 (2008).

Miller, Nicola. *In the Shadow of the State: Intellectuals and the Quest for National Identity in Twentieth-Century Spanish America*. London: Verso, 1999.

Smith, Verity, ed. *Encyclopaedia of Latin American Literature*. Routledge, 1997.

Young, Richard, and Odile Cisneros. *Historical dictionary of Latin American literature and theater*. Vol. 45. Scarecrow Press, 2010.

Younge, Gary. "Eduardo Galeano: 'My great fear is that we are all suffering from amnesia'", *The Guardian*, consultado el 20 de abril 2014,
<<http://www.theguardian.com/books/2013/jul/23/eduardo-galeano-children-days-interview>>